

CONTRIBUCION PARA EL CONOCIMIENTO DE LA VANGUARDIA

**"URMUZ  
O EL  
ANARQUISTA"**



Por **STEFAN BACIU**

**URMUZ**



DIRECTOR: JUAN QUIROS

CASILLA 1913

*La Paz, Bolivia, Domingo 13 de marzo de 1977*

La dirección de PRESENCIA LITERARIA no mantiene correspondencia sobre colaboraciones que expresamente no sean solicitadas por la misma.

EN SU NUMERO 586, del 25 de Noviembre de 1923, el diario "Lupta" (La Lucha) de Bucarest, Rumania, publicaba la siguiente información en la columna "Hechos Diversos": "Hoy a las 7 de la mañana, fue encontrado en un bosque cerca de la esquina de la avenida Jianu con la calle Dem, Ghica, el cadáver de un desconocido. Su mano derecha agarraba un revólver, lo que llevó a la conclusión de que se trataba de un suicidio.

"El cadáver muestra ciertas señales que prueban que la muerte ocurrió unas 7-8 horas antes. Después de una búsqueda corporal, se hallaron tarjetas de visita y cartas con el nombre D. Dematrescu-Buzau, calle Apolodor, 13. Las investigaciones llevaron a la conclusión que el suicida es Dar. Demetrescu-Buzau, escribano de la Suprema Corte de Justicia. El motivo del infortunado acto es una grave enfermedad de la cual padecía el suicida".

Hasta aquí, la prensa. En un documento oficial del "Instituto Médico-Legal" de Bucarest, indícase como **causa mortis**: "era neurasténico".

Pero, ¿quién era el "desconocido" quien agarraba en la mano el revólver, del cual otro matutino, en la columna "hechos policiales", decía que estaba "regularmente vestido"? Detrás de la identidad burguesa del magistrado de la Suprema Corte de Justicia (en aquel entonces se obligaba a los escribanos de la Corte Suprema a poseer el título de "Licenciado"), ocultábase uno de los primeros voceros de las nuevas inquietudes universales y de la corriente de vanguardia que exactamente en aquellos años solía llamarse "Dadaísmo", y en seguida llamóse "Surrealismo" y "Absurdo".

Nacido el 17 de Marzo de 1883 en la ciudad provinciana Curtea de Arges, en Valaquia, el niño que sus padres y familiares llamaban con el apodo "Mítica", tuvo una existencia normal y corriente, con la excepción de un año, en 1880, cuando la familia se trasladó a París, cosa especialmente en aquella época un tanto insólita, que se puede explicar debido al hecho de que el padre era médico, y, probablemente, deseaba ponerse al día en los adelantos de la ciencia en el mundo.

Después que la familia regresó a Rumania, "Mítica" pasa a ser regular alumno en la escuela primaria, pero en el liceo su curiosidad intelectual y su genio inventivo se destacan de tal manera, que el adolescente es conocido entre sus compañeros y profesores como inventor y arquitecto de las más insólitas hazañas, que desde aquellos años llevaban la inconfundible marca "dada" y "absurda". (Más tarde, su colega de escuela secundaria, el autor y teatrólogo George Ciprian describió las aventuras del grupo liderado por "Mítica" en la pieza "Cabeza de Ganso" estrenada en los años '40, en el Teatro Nacional de Bucarest, con éxito de crítica y de público, siendo que el título significaba, nada más, nada menos que el "santo y seña" del grupo: una cabeza de ganso, que cada miembro tenía la obligación de presentar en las reuniones que usualmente tenían lugar en la frondosa copa de un árbol).

Estudiante de derecho, Demetrescu-Buzau obtiene la licenciatura y en 1913 participa en la campaña bélica de los Balcánes, tomando parte también en la primera guerra mundial, lo que contribuyó en buena medida a su drama íntimo, que iba a llevarlo al suicidio cuando recién cumplió 40 años de edad, y cuando acababan de salir sus primeros textos que iban a tener fuerte impacto sobre las jóvenes generaciones. Gran parte de su vida se dividió, trágicamente, entre una amarga soledad en miserables ciudades de provincia, donde desempeñó su profesión de juez, y entre el amor a la música y a la literatura, que practicó con el ardor de un tímido debutante, dejando una obra que no pasa de escasas 50 páginas impresas; las sinfonías que compuso, parece que se perdieron para siempre.

La "obra" de Demetrescu-Buzau, conocido en el mundo literario bajo el extraño seudónimo "Urmuz" escogido por su "padrino", el poeta Tudor Arghezzi en los primeros años de la década de los '20, es decir, poco tiempo antes de su trágica muerte, apareció en 1922 en la revista "Cugetul Romanesc" (El pensamiento rumano) de Bucarest, y está reducida, por increíble que pueda parecer, a más o menos una docena de textos, mezcla difícil de definir la prosa, "calembour", pintura en palabras (aquello que un poco más tarde, también en Bucarest, el pintor Victor Brauner iba a llamar, por su cuenta, "pictopoesía"), panfleto y cuento fantástico, unas cuantas cartas de carácter privado, más bien banales, burguesamente afectuosas, y una sola "fábula" que llamó "Cronistas".

Fue, antes que nada, esta breve poesía "absurda" avant la lettre, en apariencia totalmente inocente, el primer petardo de dinamita lanzado en medio de una literatura bucólica, medianamente tranquila, en la cual el simbolismo de inspiración "parisién" era la voz más osada y menos conformista, practicado con gran éxito por el poeta Ion Minulescu, a quien más tarde el poeta B. Fondane iba a llamar "portaestandarte" del vanguardismo rumano. Los voceadores de esta inquietud que hoy día tenemos el derecho de llamar "absurda", fueron exactamente los compañeros de "Mítica", quienes bajo el liderazgo de Ciprian recorrían los bares, los cafés, los restaurantes y los teatros, las calles y los parques, declamando la fábula detrás de cuyo ritmo casi infantil y de cuya música, ocultábase la más pura vanguardia, la violencia y la nada, cuyo verdadero profeta era el asiduo frecuentador de los conciertos de la Orquesta Filarmónica de Bucarest, escribano de la Corte Suprema de Justicia, Lic. Demetrescu-Buzau.

Al suicidarse "Urmuz" habían sido publicado únicamente dos de sus textos: "El embudo y Stamate" e "Ismail e Turnavitu", personajes contruidos en apariencia absurdamente, nombres "fabricados", Ismail siendo una ciudad en Besarabia, y esto ocurrió sólo después que Tudor Arghezi insistió bastante, escogiendo el seudónimo, puesto que el magistrado sufría por el miedo crónico que su literatura iba a ser "descubierta" por sus jefes, comprometiéndolo irremediablemente. Su prosa combatía exactamente aquel espíritu, y aquella justicia que los jueces del Tribunal Supremo practicaban y que sus marionetas ridiculizaban hasta hacerla trizas.

Después de su muerte que causó fuerte impacto entre sus compañeros (a pesar del hecho que la prensa y las revistas no publicaron ningún necrológico, fuera de un breve comentario firmado "C", probablemente Ciprian), sólo cuatro textos fueron impresos, siendo digno de nota el hecho que únicamente revistas de vanguardia osaron publicarlos: tres salieron en 1925 en la revista "Punct" (Punto) editada por el famoso "príncipe rojo", Scarlat Callimachi, periodista, panfletario, delicado poeta de melancolias provincianas; otro, en "Contimporanul", cuyos directores eran el poeta Ion Vinea y el pintor Marcel Iancu, dos de los más constantes y decididos defensores y promotores de las vanguardias en Rumania y en Europa, ex-compañeros de escuela, los dos, de un alumno llamado Samy Rosenstock, con el cual editaron en Bucarest, en 1912, unos pocos números de la revista "Simbolul" (El Símbolo), cuyo "Maecenos" era Iancu, hijo de un rico dueño de fábricas de tejidos. Junto con Samy Rosenstock (o más bien dicho "SAMYRO", como solía firmar sus pálidos poemas simbolistas de inspiración "minulesciana") Iancu viajó en 1916 rumbo a Suiza, donde fundó con Hugo Ball, el "Cabaret Voltaire" y el "Dadaísmo". Samyro adoptó el seudónimo Tristán Tzara, lo que en rumano significa nada más o nada menos que Tristán País.

El último texto, "Algazy y Grummer" (nombres de comerciantes, bien establecidos en la plaza de Bucarest, dueños de una tienda de maletas y artículos de viaje) que Urmuz había entregado durante su vida a Tudor Arghezi, salió en 1928, en "Billetes de Papagayo" cotidiano de "tamaño para hormigas" el único diario exclusivamente literario de Europa, y tal vez del mundo.

El mismo año, un joven airado, violento, no-conformista, que vivía en una pequeña ciudad de la región petrolífera de Rumania, Bustenari, llamado George (Geo) Bogza, (hoy día miembro de la Academia de Bucarest), editó en Campina (otra ciudad del petróleo) algunos cuadernos de una "revista de vanguardia", a la cual dio el título "Urmuz", cuya colección constituye hoy día una rareza bibliográfica. La salida de esta revista significó en nuestra opinión, no sólo una explosión en medio de un ambiente pacato y provinciano, sino la primera señal de la "resurrección urmuziana".

El jueves 2 de Octubre de 1930, un joven médico militar, doctor Sasa Pană, editor de la revista de vanguardia "unu" (uno), y una de las figuras más dedicadas y constantes de los movimientos de vanguardia de Rumania (cuya casa, ubicada en la Calle Dogari, 26 en Bucarest, es hoy día un verdadero museo de la vanguardia mundial) apuntaba en su diario las siguientes palabras:

"Hicimos la primera visita a la señora Ionescu-Buzau (nota del autor: en Rumania existía la costumbre que el hijo podía adoptar como nombre el apellido paterno, es decir, el padre llamándose "Demetru". Mítica se llamó Demetrescu, en vez de "Ionescu") la madre de Urmuz... De noche decidimos ir adonde la madre de Urmuz, a fin de solicitar la autorización para la publicación del libro, en editorial unu, de los textos de Urmuz. Con emoción penetramos en el cuarto en el cual había vivido Urmuz, de donde salió hacia el camino sin regreso. Su madre llegaba del cementerio. Se alegró al saber que nos interesamos en su hijo desaparecido hace 7 años de manera trágica. Hablamos de él, nos enseñó las pinturas que hacía, llorando. Voronca (Nota: el poeta Ilarie Voronca, quien algunos años más tarde pasó a vivir en París, donde se hizo conocido como poeta de lengua francesa, suicidándose después de la guerra, en la cual había tomado parte como miembro del Movimiento de la Resistencia) también lloró. Sentí una barra transversal sobre el pecho. Vi su fotografía que la señora Ionescu-Buzau nos prometió para el frontispicio del volumen. El libro debía ser publicado pronto, en Noviembre. Su Madrecita debe escribirle a la hija en la ciudad de Turnu Severin, para que le envíe los posibles manuscritos que posee y nos dará la autorización solicitada. "Tenía un estilo que no era por todos comprendido; cómo lo siento que no lo hayan conocido... Teníame mucho cariño, pero nunca me hablaba de aquello que escribía. Ultimamente leía mucho. Leía a Marinetti". Partimos de la calle Apolodor 7 bajo la lluvia y con Edy (Voronca) y Geo Bogza caminamos sin rumbo. Paramos delante de la librería "Socec" y Voronca dijo con voz solemne como si diese una orden: "Urmuz debe salir en Noviembre". Y salió. Mientras tanto, hice otras visitas con Bogza, o solo, para obtener datos biográficos y para consultar el cajón con manuscritos".

HASTA AQUI, el diario de Sasa Pană, extraído de su libro de memorias "Nacido en 02" editado en Bucarest, en e 1973 por editorial "Minerva", el documento más fehaciente entre los contados que se escribieron sobre la vanguardia en Rumania.

La plaqueta de apenas 47 páginas, en tirada limitada de 250 ejemplares, titulada "Algazy y Grummer, con una página manuscrita y una fotografía del autor, edición hecha por Sasa Pană, salió de las prensas de "Estrella del Arte", en Bucarest, el día 28 de Octubre de 1930, segundo el colofón (un día antes que el cronista que estas páginas apunta, cumpliera sus 12 años de edad; el ejemplar que adquirió poco después, en condiciones que no recuerda exactamente, lleva el número 140). La plaqueta contiene los siguientes textos hoy día famosos mundialmente. debido a las traducciones que se hicieron de la obra de Urmuz: "El embudo y Stamate", "Ismail y Turnavitu", "Después de la tempestad", "Fuchsiada" y "Cronistas". Es decir 8 prosas y la conocidísima "Fábula" que G. Ciprian con sus "brigadas del absurdo", y un poco más tarde, los "chiflados" de unu habían hecho famosa, transformándola en algo así como el primer texto folclórico del absurdo europeo, circulando hoy día por el mundo en decenas de traducciones.

Como se ve por sus títulos, las piezas de la obra urmuziana llevan nombres más o menos auténticos de gentes: comerciantes, abogados, notarios, boticarios, militares, es decir la burguesía de la cual proviene Demetrescu-Buzău, que Urmuz describe y pinta (no se debe olvidar un hecho fundamental: Urmuz era, al mismo tiempo, escritor, músico, y pintor), en una luz suprarreal bajo un sol negro, usando una técnica hasta entonces desconocida en la literatura rumana (el hace, en realidad anti-literatura), usando para esto el microscopio, el escalpelo, los rayos X, y una buena cantidad de dinamita. Se trata pues de una verdadera autopsia de la burguesía, para la cual la burguesía de Rumania es apenas pretexto, que el autor presenta como un microcosmo absurdo, en el cual se agitan marionetas, títeres y peleles, que él hace hablar y moverse con una maestría desconocida hasta entonces. Lo que Urmuz, consigue en realidad, es dar la señal de alerta, para, en seguida, hacer estallar las estructuras de un mundo que consideraba no sólo caduco y anticuado, sino injusto. De aquí se origina la antipatía con la cual lo miran, de igual manera, burgueses y stalinistas, representantes de dos polos de la reacción.

En el mismo año, por primera vez, la alucinante prosa de Urmuz pasa las fronteras, y no es una coincidencia que el texto escogido sea el retrato de los señores "Algazy y Grummer". El texto fue publicado en Berlín, en la famosa revista del expresionismo alemán. "Der Sturm" (La Tempestad), que consiguió sobrevivir hasta la década del '30 y que su editor el crítico de arte y compositor Herwarth Walden ("desaparecido" en los campos de concentración del stalinismo) dedicó a la vanguardia de Rumania. La plaqueta editada por "unu" se vendió bastante poco en las librerías, y de las contadas reseñas salidas en la prensa hay que subrayar el texto del crítico de poesía Lucian Boz, publicado en el diario "Excelsior" de Bucarest, el día 4 de abril de 1931. Titulado "Urmuz: el juego de la mente con la muerte", el comentario de Boz (editor en aquel entonces de la revista de vanguardia, simbólicamente llamada "Ulise", hoy día desterrado en Sydney, Australia), se destaca por su visión y su lucidez.

Lucian Boz sitúa los escritos de Urmuz al lado de Saison en Enfer. Igitur y Coup de des, afirmando: "No pasará mucho tiempo, y la obra de Urmuz, será interpretada como un apocalipsis, como una redención del espíritu, como una reintegración en un paraíso de pensamiento purificado y sencillo. En realidad, Urmuz satisface a una juventud dispuesta a la protesta y a la negación absoluta. Bajo su signo se vive un nihilismo lírico, una oscilación entre invenciones escénicas y verbales y teorías estrictamente lógicas". Hablando de la "negación" no se puede olvidar que en aquellos días, en la misma ciudad, de Bucarest, un joven todavía poco conocido, Eugen Ionescu, después de haber publicado un libro de poesías llamado "Elegías para seres pequeños" se dedica a escribir, con ira y pasión, uno de los más violentos libelos contra la literatura "oficial", titulado "Nu" (No). Esta obra, al ser premiada en 1934 por el jurado de las "Fundaciones Reales para Letras y Artes" junto con otra, firmada por Emil Cioran, iba a causar un memorable escándalo, llevando a la no-publicación, del libro por la editorial de las "Fundaciones" y a su salidad en la editorial privada "Vremea". Hoy día los dos autores están famosos en el mundo entero como representantes del más avanzado pensamiento, escribiendo su obra en francés.

En aquel texto de 1931, Lucian Boz escribe sobre las "acrobacias absurdas", de Urmuz, sobre su "lava bajo presión", terminando la crítica con las siguientes palabras proféticas. "He aquí por qué Urmuz es el heraldo de una nueva era". Los demás críticos rumanos de la época prestan escasa atención al librito, y las revistas de "izquierda" lo ignoran totalmente. Sasa Pană, entretanto, lo distribuye personalmente en las librerías capitalinas, siendo que los dos textos más notables, fuera de aquel de Boz, están firmados por Perpessicius. "el guarda libros de la literatura rumana", finísimo crítico, poeta y distinguido hombre de letras, y por el poeta simbolista Mihail Cruceanu, compañero de juventud de "Mitice", testigo de algunas de sus hazañas anarquistas participante de su drama íntimo en ciudades provincianas, donde la vida más bien le había parecido un exilio. Es digno de nota un detalle: Cruceanu es uno de los antiguos miembros del partido comunista de Rumania, pero no consigue publicar la reseña en las revistas de izquierda sino en la hoja post-simbolista, "Indreptar", editada por el poeta M.I. Rascu.

Los jóvenes vanguardistas no tienen a su disposición ningún diario, ningún folletín, de manera que expresan su entusiasmo en el cuaderno extra que "unu" dedica a Urmuz, en 1930, con textos de Stéphan Roll, Geo Bogza, Ilarie Voronca y Sasa Pană, en la revista simbólicamente llamada "Radical" editada en Craiova por el bardo Constantin Nissipeanu (más tarde autor de varios textos surrealistas, entre ellos el poema "La mujer de aire") otro joven magistrado de la Corte Suprema, el poeta Numa Cartianu apunta: "Ha llegado el tiempo para despertar la pereza oriental de nuestros ases culturales, tomando de sus manos abyectas el estandarte de la puridad".

Las décadas de 1930 y 1940 representan en Rumania la fase de una lenta penetración del "espíritu urmuziano" en la mente y en la conciencia de mucha gente: millares de jóvenes lo citan y aprenden de memoria sus pensamientos y sus modismos, y existe en el país un reducido grupo de poetas y prosistas "urmuzianos" destacándose entre éstos el poeta y prosista Grigore Cugler, inventor de "Apunake" quien supo llevar a Urmuz allende del "urmuzismo" (exilado) después de 1944. El diplomático y ministro plenipotenciario Grigore Cugler vivió y escribió durante más de dos décadas, casi anónimamente, en Lima, Perú, hasta su muerte, ganando la vida como violinista de la orquesta filarmónica y además, Marcel Abramescu Jonathan X Uranus, Moldov y Victor Valeriu Martinescu, el "Grande Contemporáneo", inventor de la musa Andy Ana Sangeorgiana y del omnipresente Salvum Ollak Ossin. Hubo como siempre suele ocurrir en tales ocasiones, otros, menos originales, y afortunados, pero sus huellas han sido borradas por el tiempo y el olvido.

A pesar de que el librito editado por "unu" no consiguió agotar su tirada más que modesta, en los cafés, en las escuelas, en las universidades y en los cenáculos literarios, y hasta en la calle, existía un cierto espíritu, una cierta manera de pensar o de reaccionar, que tiene sus raíces en Urmuz, y en sus "enseñanzas" de la lejana época del club "Cabeza de ganso".

El fin de la Segunda Guerra Mundial y los lamentables años del "realismo socialista" colocan, oficialmente, una nueva losa funeraria sobre Urmuz, censurado y silenciado hasta tal punto que sólo la mención de su nombre, por el crítico y ensayista Virgil Ierunca, en la "Encyclopedie de la Pléiade" de París, tiene como resultado una campaña de violentos ataques por parte de los censores.

Antes de la Segunda Guerra, Eugen Ionescu sale de Rumania radicándose en Francia, y según nuestra opinión este hecho contribuye de manera decisiva (fuera del nacimiento del "Teatro del Absurdo") a la universalización de Urmuz, que, sin embargo, no puede ser alcanzada sin ciertos pintorescos y significativos "accidentes".

Antiguo admirador de Urmuz, y "practicante" de ciertos de sus actos, Ionescu comienza la traducción de sus páginas, y en una serie de cartas dirigidas al pintor-también de origen rumano, residente en Francia - D. Verbanesco (quien en 1928, bajo el seudónimo "Icewan" había publicado en "Billetes de Papagayo" un "retrato imaginario" de Urmuz, bastante parecido con su figura real) subraya no sólo la importancia de la obra urmuziana, sino habla de la posibilidad de su publicación en una editorial francesa.

"He traducido a Urmuz, escribí un prefacio bastante largo y notas... y en la tapa del manuscrito me permito añadir "con un retrato de Urmuz por Verbanesco", escribe Eugen Ionescu, al pintor, en carta fechada en París, el 21 de julio de 1949, Ionescu estaba - en aquel entonces - bastante lejos de la fama que alcanzaría unos pocos años después, y como tal era cosa "normal" que las tribulaciones de esta traducción sean múltiples e inesperadas. En la misma carta del 21 de julio de 1949, hay un detalle que consideramos de trascendental importancia, probando que, en realidad, había un escritor llamado Urmuz que practicó el dadaísmo antes que "Dadá". Esto explica la campaña subterránea que se hizo en las editoriales de París, para que la traducción de Ionescu no se publicara. Hay que subrayar con tinta roja las siguientes palabras: "No tengo otras informaciones fuera de aquellas que Ud. ha tenido la amabilidad de darme. No he visto a Victor Brauner... por indolencia y al mismo tiempo por timidez. En lo que se refiere a Tzara, no lo veré, puesto que sugiero en mi prefacio que probablemente se inspiró en el "urmuzismo", que seguramente existió antes del dadaísmo como si el nombre de Urmuz no existiera todavía".

Para quienes conocen el ambiente literario y humano de los años siguientes a 1910 en Bucarest, es obvio lo que apunta Eugen Ionescu: "el urmuzismo existió antes del dadáismo" ¿Y qué era este "urmuzismo", si no el más puro dadaísmo sin Tzara?.

Lo que aconteció en el "Cabaret Voltaire", de Zurich, después de la llegada a Suiza de Samy Rosenstock, y de Marcel Iancu, fue una explosión "urmuzista" de más puro estilo, y muchos actos "absurdos" practicados en el "Cabaret", fueron practicados antes de Bucarest, por un equipo de jóvenes, integrado por Rosenstock, Iancu, Costin, Vinea y otros, quienes ponían en práctica lo que el amigo "Mítica" inventó.

El manuscrito de Ionesco fue rechazado por "Editions de Minuit" y "Sagittaire", por no ser bastante "comercial", y de la misma manera que no lo aceptó el señor Mano de la Editorial "GLM". Finalmente, por mera casualidad, una agencia literaria presentó el manuscrito a la editorial "Gallimard". En carta sin fecha, datando de la misma época, Ionesco informa a Verbanesco:

"Queneau ha leído el manuscrito: quedó literalmente entusiasmado y dijo a los representantes de la agencia que tratará de publicarlo en la colección "Metamorphoses", trasmitiéndolo a Jean Paulhan, quien me pidió que venga a verlo hoy por la tarde. Me pareció muy interesante. Publicará dos cuentos en "Cahiers de la Pléiade" y si la reacción del "mundo literario" será favorable, hablará con Gallimard para que éste lo edite.

En lo que se refiere a la opinión de Eugene Ionesco sobre Urmuz, he aquí una síntesis, contenida en carta del 4 de Febrero de 1950.

"Creo que Urmuz es uno de los autores más crueles que leí alguna vez; él revela la "poca realidad" de nuestra organización social (y de todas las organizaciones sociales posibles) detrás de las cuales aparece el caos universal, el absurdo fundamental, cual como uno de los personajes de nuestro Urmuz - acabara pronto, devorando, después de haberla hecho trizas nuestra lógica, nuestra civilización".

Las fuerzas ocultas puestas en marcha por Tzara y sus aliados, impidieron en el último instante la publicación de la traducción de Ionesco, a pesar del entusiasmo de Raymond Queneau, y de Jean Paulhan

De esta manera la versión francesa quedó engavetada por 15 años. Sólo cuando el autor ya mundialmente famoso de la "Cantante Calva" y de "Las Sillas" presenta de nuevo a Urmuz, se puede hablar de la "resurrección mundial" del autor de "Algazy y Grummer".

El primer paso lo constituye la publicación, en 1965, de un notable ensayo de Ionesco (supongo que se trata del prefacio sobre el cual le escribió a Verbanesco) en la revista parisina "Les Lettres Nouvelles", cuyo animador es Maurice Nadeau. En este texto Ionesco llama la atención sobre la importancia del precursor; el ensayo está acompañado por algunas de las traducciones hechas por el mismo Ionesco, y por aquel distante amigo de "Mítica" Jacques G. Costin, quien ahora vive exilado en París, paseando sus melancolias alrededor del Arco de Triunfo, en cuya proximidad residía. Antes de salir de Rumania, Costin publicó un interesante libro con textos "absurdos" ilustrados por Marcel Iancu, titulado "Ejercicios para la mano izquierda".

Después de esta primera señal, las publicaciones siguen una tras otra, como bajo la acción de una varita mágica: en 1967 la revista "Akzente" editada en Munich, presenta el ensayo de Ionesco, publicando traducciones al alemán de los textos de Urmuz, y en el mismo año, en Londres, aparece un número "urmuziano" de la revista "Adam" que su director, M. Grindea, había "transferido" antes de la guerra, de Bucarest a Londres. En este número se publica el texto integral de las prosas de Urmuz traducidas al inglés por Grindea, inclusive la "Fábula".

El año de 1970 es de singular importancia, puesto que aprovechando un breve e inesperado "deshielo" cultural en Rumania, el persistente, inspirado y fiel Saşa Pană publica en la editorial "Minerva" (financiada por el estado, como todas las editoriales y las revistas de Rumania) un libro de "Páginas Bizarrras" (en el sentido galicista del término: extravagante, fantástico), donde se presenta el texto publicado en 1930 por "unu" y se añaden nuevos textos, cartas, tarjetas postales (sin mayor importancia) bien como una selección de críticas y comentarios de imprenta seleccionados del archivo de Saşa Pană. Hay también una rica iconografía, el "dossier" del suicidio, incluso documentos de la comisaría de policía, y, finalmente, el texto kafkiano "Odradek" traducido por Saşa Pană, a fin de probar una posible "osmosis espiritual" entre los dos autores quienes se ignoraban recíprocamente.

Se trata de un trabajo bien hecho, que puede servir como base para la futura traducción de Urmuz al español, el único idioma de circulación universal, en el cual Urmuz está totalmente inédito.

En Ein Hod (Israel); en la editorial "Mambusch", Marcel Iancu publica en tirada no-comercial un álbum de lujo con grabados inspirados en Urmuz, titulado "Fabulation Urmuz Dadá" donde este fundador de "Dadá" (Zurich, 1916), consigue una visión sumamente personal del mundo urmuziano, y donde, no por mera coincidencia, el nombre de Tzara se menciona de manera pasajera, casi marginal.

En el mismo año, la editorial "Dacia" del Cluj-Rumania, publica el ensayo de casi 200 páginas, llamado "Urmuz" del crítico rumano Nicolai Balota. En Honolulu, el que escribe estos apuntes, publica un cuaderno "Urmuz" de la "carta internacional de poesía" MELE (lo que en lengua hawaiana significa poesía) donde la fábula "Cronistas", interpretada por un texto crítico de Mira Simian quien en su tesis de doctorado presentada en la Universidad de Estrasburgo, Francia, sobre "La idea de la muerte en el teatro de Eugène Ionesco" dedica un capítulo de singular importancia a Urmuz) está acompañado por varias traducciones del texto, del catalán al francés, del polaco al inglés y del hawaiano al árabe, lo que, en último análisis, es un ejercicio de gimnasia-lingüística típicamente urmuziano. Un año más tarde, la revista italiana de vanguardia "Quinta Parete", publicada en Torino bajo la dirección de Janus, retoma la fábula, añadiendo una traducción italiana, presentando otro ensayo sobre el asunto, por Mira Simian. Finalmente, en 1976, la editorial alemana "TextKritik" de Munich publica la obra de Urmuz en traducción alemana firmada por Oscar Pastior, indiscutiblemente la menos feliz de todas las salidas hasta fines de 1976. De esta manera, ciérrase provisionalmente el círculo que se abrió en 1922, cuando en Bucarest se publicaron los primeros textos del precursor.

Para hacer un balance histórico, pedimos a Saşa Pană, de Bucarest, y a Lucian Boz, de Sydney, Australia, algunas respuestas, para aclarar ciertas dudas que los historiadores literarios todavía parecen tener "por amor al asunto".

He aquí nuestras preguntas y las respuestas del poeta Saşa Pană, datando de Diciembre de 1976:

1 SB.: "Cronológicamente, ¿cuál ha sido el primer texto publicado sobre Urmuz?"

SP.: "El primer texto sobre Urmuz (titulado asimismo) salió en *Contemporanul* (redactores: Ion Vineu y Marcel Iancu) año III, n.º. 45, abril de 1924 (Bucarest). Está firmado por G. Ciprian. Es decir a 25 meses después de la publicación de las primeras páginas en vida (El Embudo y Stamate, en *Cugetul Romînesc*, año I, n.º. 2, Marzo 1922, Bucarest). En aquel texto, sobre casi una página y media de la revista acompañado por un retrato a pluma por Marcel Iancu, el nombre de Urmuz sale errado, Hurmuz".

2. S.B.: "¿Quiénes y en qué condiciones entraron por primera vez en contacto con la familia, para obtener textos de Urmuz?"

S.P.: "En vida, Urmuz, después de mucho posponer, siempre preocupado de no perder su empleo si sus jefes (de la Suprema Corte de Justicia) se enteraran de aquellos textos, entregó a T. Arghezi el manuscrito de tres textos: el arriba mencionado: "Ismail y Turnavitu" (publicado en *Cugetul Romînesc* año I n.º. 3 abril de 1922) y "Algazy y Grummer" que T. Arghezi publicó en "Billetes de Papagayo" pasados 3 años y 9 meses (Año I, n.º. 16, 19 de Febrero de 1928) Pero el primer contacto con la familia, la Madre y las hermanas de Urmuz, en vista de obtener la autorización para publicar en la editorial unu la obra del grande precursor desconocido, lo tuvimos en la tarde del día 2 de Octubre de 1930, cuando en compañía de Geo Bogza hice la primera -de una serie- visita en la calle Apolodor 7 (hoy día el número ya no corresponde a la casa). El día 7 de Noviembre de 1930, cuando se cumplían 7 años de la trágica muerte voluntaria de aquel que en los papeles del registro civil se llamaba Demetru Demetrescu-Buzau, el libro de reducidas dimensiones pero de amplias repercusiones se hallaba en los escaparates de las librerías más importantes".

3. SB.: "Como juzga Ud. Saşa Pană, los textos de crítica publicados en los años de la década del '30, en los diarios *Facla* y *Excelsior* de Bucarest por Lucian Boz, bien como en la revista "Ulise" textos de los cuales hoy día suele hablarse poco?"

SP.: "El texto del diario *Excelsior* me parece no sólo justo sino lleno de calor (verificado después de casi medio siglo) y debo subrayar que "El juego de la mente con la muerte" se cierra con una premonición: "Urmuz es el heraldo de una nueva era". Por esta razón, lo he reproducido en "Páginas Bizaras". Me parece, de la misma manera, notable otro texto de Boz: "Semana de la poesía: Medallón, Urmuz" salido en "Facla" (año IV n.º. 320, en 1930)".



4. SB.: "¿A quién entregó la familia los manuscritos por primera vez?"

SP.: "Los manuscritos de Urmuz fueron consultados por mi, varias veces en la casa de la señora Ionescu-Buzău. Los hallé en un cajón de madera, más o menos de tamaño de un metro cúbico. La mitad de arriba del cajón contenía los manuscritos de las prosas (nota del autor: el texto de la "Fábula" se había transmitido oralmente) pasadas a limpio decenas y decenas de veces, llenas de enmiendas. Fuera de las páginas hasta entonces conocidas, descubrí un "poema erótico-heróico y musical en prosa. Fuchsiada" bien como fragmentos del texto "Un poco de metafísica y astronomía". La otra mitad del cajón contenía las composiciones musicales (sinfonías) Entre las dos guerras, el cajón fue trasladado a casa del coronel Dr. Popescu Traian, melómano y amigo de "Mitică" para posibles investigaciones y publicación El Dr. Popescu, vivía solo y muy retraído, Después de la guerra, supe que falleció torturado por un cáncer de la lengua o del maxilar. El cajón había desaparecido. Es posible que haya sido quemado".

En lo que se refiere a los recuerdos "urmuzianos" de Lucian Boz, estos datan del 6 de Mayo de 1970, en carta fechada de Sydney Australia. He aquí el texto de Boz:

"Creo haber leído los primeros textos "urmuzianos" en la revista Cugetul Românesc; debo subrayar que no he visto ningún ejemplar de la revista "Urmuz" a pesar de haber sido amigo de Geo Bogza. Luego después de la publicación de mi crítica en "Facla" en 1930, la hermana de Urmuz vino a Bucarest desde la ciudad de Turnu Severin, y me visitó en la redacción.

En aquel entonces, el diario "Facla" estaba ubicado en el primer piso del edificio donde funcionaba, en la planta baja, la joyería "Cronos". Fui yo quien le dije a la hermana de Urmuz que fuera a visitar a Saşa Pană (nota del autor: bajo el seudónimo V. Cernat, Boz fue colaborador de unu), quien un poco más tarde iba a editar la plaqueta con su obra. Creo que Saşa Pană guarda todavía ciertos textos urmuzianos - y digo "creo" por no tener pruebas. No me acuerdo de ninguna reacción de los medios intelectuales después de ser publicada mi crítica en "Facla".

"La única persona que se mostró interesada, fue la hermana de Urmuz, En mi "Libro de los poetas" publicado en Enero de 1935 por editorial "Vremea" de Bucarest, salió mi ensayo sobre Urmuz tal como fue publicado en "Ulise" (nº. 3, Octubre de 1932) sin modificación, como se puede ver, consultando aquel cuaderno de la revista. Formo parte, pues, de quienes no esperaron que Urmuz fuera considerado "a la page" para escribir sobre él".

Hasta aquí, el crítico Lucian Boz.

Casi medio siglo después de haber puesto en los escaparates de las librerías el diminuto libro de Urmuz, Saşa Pană concluye en sus respuestas arriba citadas:

"La anti-escritura de Urmuz aguarda sus exégetas. El tiempo trabaja en su favor".

Honolulu-Hawaii, Febrero 1977.



M. H. M... ILARIE VORONCA 11-102